

LA ASOCIACION

DE LA

JUVENTUD REPUBLICANA DE SEGOVIA

Á LA JUVENTUD ESPAÑOLA.

HERMANOS: La patria de Juan Bravo, la patria de una de las primeras víctimas sacrificadas por defender nuestras libertades en aras del bárbaro despotismo de los reyes, no podía ser la última en responder al generoso llamamiento que los Jóvenes republicanos nos han dirigido de algunos puntos de la Nación; no podía menos de participar del doloroso sentimiento y santa indignación que rebotaba en vuestros corazones al vernos, por un acto incalificable, borrados de la lista de los hombres, privándonos de la manifestación más sacrosanta de la inteligencia, por la que se distinguen aquellos de los demás seres. Así, pues, nos hemos apresurado á congregarnos uniendo nuestras quejas á las vuestras, tan valientemente formuladas, y ayudándonos, á la par, á la grandiosa y árdua tarea que habeis emprendido de consuno, sin que baste á amedrentarnos la exigüidad de nuestras fuerzas para soportar tan difícil trabajo.

Débiles son y desfavorables cuanto es posible las circunstancias que nos rodean. Abatida esta población en otro tiempo tan floreciente, estinguída por completo su vida pública intelectual, es mil veces más difícil reanimar su antiguo espíritu de libertad que lo sería en los focos más activos de la reacción; porque allí donde hay vida, allí pueden germinar las ideas, pero esto se hace imposible cuando las relaciones sociales se reducen á los servicios puramente materiales, y la inteligencia apenas si tiene algún modesto sacerdote que le tribute culto en el reducido círculo de la vida privada. No es lo peor, no es lo que hace más difícil nuestra empresa el que gran mayoría de nuestros convecinos tenga tendencias retrógradas; lo que la dificulta más, lo que casi la imposibilita es la indiferencia, el abandono, el aislamiento intelectual en que todos viven; su falta de actividad en todos sentidos. Y á esto se agrega—¿por qué no confesarlo?—que el elemento liberal aquí preponderante, que debía ver en los republicanos de buena fé su mayor apoyo, que debía por su verdadero espíritu de libertad y tolerancia captarse la benevolencia de los indiferentes, es por el contrario intransigente y rutinario, es intolerante hasta lo sumo; con cuya conducta contribuye, en nuestra pobre opinión, á que las clases desheredadas, enemigas como son de los sistemas medios que las han sa-

crificado sin darles dignidad, no hallándose aleccionadas en el espíritu de libertad y viéndose solicitadas por los agentes del oscurantismo, al haber de emprender un camino, optan por el del retroceso, creyendo erróneamente que por él obtendrán ventajas materiales, ya que, careciendo de la conciencia de sus derechos, no sienten el deseo de ejercerlos.

Tal es nuestra situación, tales las circunstancias que nos rodean. Pero no seríamos dignos del nombre de republicanos, debiera considerarnos como viejos prematuros, como decrepitos de espíritu, si aquellas dificultades, por grandes que sean, nos arredraren.

No en verdad, no nos harán desistir de nuestro noble empeño; y para vencerlas nos proponemos, por cuantos medios estén á nuestro alcance, llevar la ilustración á la clase obrera y hacer ver á los que inconscientemente se hallan afiliados al partido del pasado, que por él solo lograrán ser explotados como máquinas por los que en pleno siglo XIX quieren llevarnos á la época de Felipe II; que por él no obtendrán ventajas morales, ni las obtendrán materiales; que por él solo lograrán retrasar el día de su emancipación completa, cuya brillante aurora no han llegado á entrever, pero á cuya luz les mostraremos los magníficos horizontes del porvenir. Tal es nuestro propósito, unido al de la más activa propaganda en todas las clases, al de cuidar de que nuestra santa idea no se vea mancillada por falsos republicanos, al de contribuir con nuestro esfuerzo á todos los proyectos que la juventud de nuestro partido con tanta gloria ha emprendido. Para ello contamos con vuestra generosa ayuda. Contad vosotros con la nuestra y unidos todos en un solo pensamiento y con la fé y el entusiasmo que inspiran tan nobles aspiraciones, pronto será un hecho en nuestra patria la realización de la justicia para todos por la *República federal*.

Salud y fraternidad.

Segovia 20 de Abril de 1869.—El Presidente honorario, José de Urquiza.—Presidente, Elías Villaver.—Vicepresidente, Angel Lázaro.—Vocales: Frutos Escalzo.—Eugenio La Paz.—Eugenio Uñon.—Antonino Illanas.—Alejo Cicujano.—Secretarios: Isaac de la Vega.—Luciano Santa María.

LA ASOCIACION

DE LA JUVENTUD REPUBLICANA DE SEGOVIA

A LA JUVENTUD ESPAÑOLA

criticando sin darles dignidad, no hallándose al-
 cionadas en el espíritu de libertad y vividos
 solicitadas por las ~~agencias del desamortista~~
 haber de emprender un camino, ojan por el
 del retroceso, creyendo erróneamente que por
 él obtendrán ventajas materiales, ya que, care-
 ciendo de la conciencia de sus derechos, no
 sienten el deseo de ejercerlos.

Tal es nuestra situación, tales las circuns-
 tancias que nos rodean. Pero no seríamos dignos
 del nombre de republicanos, debiera conside-
 rarnos como viejos patriotas, como dehe-
 ritos de espíritu, si aquellas dificultades, por
 grandes que sean, nos arredaran.

No en verdad, no nos hallan desistir de
 nuestro noble empeño; y para vencerlas nos
 proponemos, por cuantos medios estén á nues-
 tro alcance, llevar la ilustración á la clase obrera
 y hacer ver á los que inconscientemente se ha-
 llan afiliados al partido del pasado, que por él
 solo lograrán ser esplotados como máquinas
 por los que en pleno siglo XIX quieren llevarnos
 á la época de Felipe II; que por él no obtendrán
 ventajas morales, ni las obtendrán materiales;
 que por él solo lograrán retroceder el día de su
 emancipación completa, cuya brillante aurora
 no han llegado á entrever, pero á cuya luz los
 mostramos los magníficos horizontes del porve-
 nir. Tal es nuestro propósito, unido al de la más
 activa propaganda en todas las clases, al de
 cuidar de que nuestra santa idea no se vea man-
 cillada por falsos republicanos, al de contribuir
 con nuestro esfuerzo á todos los proyectos que
 la juventud de nuestro partido con tanta gloria
 ha emprendido. Para ello contamos con vues-
 tra generosa ayuda. Contad vosotros con la
 nuestra y unidos todos en un solo pensamiento
 y con la fe y el entusiasmo que inspira tan
 nobles aspiraciones, pronto será un hecho en
 nuestra patria la realización de la justicia para
 todos por la República Federal.

Salud y libertad.

Segovia 30 de Abril de 1888.—El Presidente
 honorario, José de Urquiza.—Presidente, Elías
 Villar.—Vicepresidentes, Angel Lázaro.—Vice-
 les, Rufino Escoto.—Sergente La Paz.—Luziano
 Udon.—Antonio Illanes.—Alejo Cisneros.—E-
 protector, Isaac de la Vega.—Alcalde, Santa María.

HERNANDEZ: La patria de Juan Bravo, la patria
 de una de las primeras víctimas sacrificadas por
 defender nuestras libertades en aras del bárbaro
 despotismo de los reyes, no podía ser la última
 en responder al generoso llamamiento que los
 jóvenes republicanos nos han dirigido de al-
 gunos puntos de la Nación; no podía menos de
 participar del doloroso sentimiento y santa in-
 dignación que reposaba en vuestros corazones
 al vernos, por un acto inexcusable, borrados
 de la lista de los hombres, privaciones de la
 manifestación más sacrosanta de la inteligencia,
 por la que se distinguen aquellos de los demás
 seres. Así, pues, nos hemos apresurado á con-
 gregaros uniendo nuestras pugnas á las vues-
 tras, tan valientemente formuladas, y ayuda-
 doos, á la par, á la grandiosa y árdua tarea que
 habéis emprendido de cohesionar, sin que pese á
 amehentarnos la exigüidad de nuestras fuerzas
 para soportar tan difícil trabajo.

Débiles son y desfavorables cuantos posibles
 las circunstancias que nos rodean. Abanda esta
 población en otro tiempo tan floreciente, está-
 guida por completo su vida pública intelectual,
 es mil veces más difícil recominar su antiguo es-
 píritu de libertad que lo sería en los focos más
 activos de la reacción; porque allí donde hay vi-
 da, allí pueden germinar las ideas, pero esto se
 hace imposible cuando las relaciones sociales se
 reducen á los servicios puramente materiales, y
 la inteligencia apenas si tiene algún modesto sa-
 cerdote que le tribute culto en el reducido circun-
 lo de la vida privada. No es lo peor, no es lo que
 hace más difícil nuestra empresa, el que gran
 mayoría de nuestros conciudadanos tengan tenden-
 cias retrógradas; lo que la dificulta más, lo que
 casi la imposibilita es la indigencia, el aban-
 dono, el aislamiento intelectual en que todos
 vivan; su falta de actividad en todos sentidos. Y
 á esto se agrega—por qué no confesarlo—que
 el elemento liberal aquí preponderante, que de-
 bía ser en los republicanos de buena fe su mayor
 apoyo, que debía por su verdadero espíritu de
 libertad y tolerancia captarse la benevolencia de
 los indigentes, es por el contrario intranquilo-
 te y rutinario, es intolerante hasta lo sumo; con
 cuya conducta contribuye, en nuestra pobre opi-
 nión, á que las clases desheredadas, enemigas
 como son de los sistemas nuevos que las han so-

